

**TRABAJO DE FIN DE GRADO
DE MAESTRO EN EDUCACIÓN INFANTIL**

**“CONTRIBUCIONES DE LA MÚSICA AL DESARROLLO INTEGRAL DEL
ALUMNADO DE EDUCACIÓN INFANTIL”**

MODALIDAD: PROYECTO DE REVISIÓN TEÓRICA

ESTEFANY DÓNIZ RODRÍGUEZ

TUTOR:

**ROBERTO SOUTO SUAREZ
CURSO ACADÉMICO 2019/2020
CONVOCATORIA: JUNIO**

RESUMEN

El trabajo expuesto a lo largo de estas páginas consiste en una revisión teórica de diferentes artículos publicados entre los años 2001 y 2017, siendo el punto central de debate la influencia que posee la música en el desarrollo integral durante los primeros años de vida del niño. El estudio abarca el desarrollo emocional, psicomotor y cognitivo, así como la relación música-escuela y la socialización del niño. El trabajo aborda un estudio detallado de los textos seleccionados con base al establecimiento de seis categorías para su análisis. Posteriormente, se presenta una síntesis y discusión del tema central junto a una reflexión personal de la autora de este trabajo, terminando con una reflexión sobre las competencias adquiridas durante el grado de Maestro en Educación Infantil.

PALABRAS CLAVES

Educación Infantil; Música; Desarrollo integral del niño

ABSTRACT

The work presented throughout these pages consists of a theoretical review of different articles published between 2001 and 2017, the central point of debate being the influence that music has on the integral development during the first years of life of the child. The study covers emotional, psychomotor and cognitive development, as well as the music-school relationship and the child's socialization. The work deals with a detailed study of the selected texts based on the establishment of six categories for their analysis. Subsequently, a synthesis and discussion of the central theme is presented along with a personal reflection of the author of this work, ending with a reflection on the skills acquired during the degree of Teacher in Early Childhood Education.

KEY WORDS

Early Childhood Education; Music; Integral development of the child

ÍNDICE

Delimitación de campo y objeto de estudio.....	4
Selección, estructuración y secuenciación de argumentos y fuentes documentales.....	6
Síntesis y discusión.....	18
Reflexión sobre el desarrollo competencial alcanzado en el Grado de Maestro de Educación Infantil.....	25
Bibliografía.....	28
Anexos.....	30

DELIMITACIÓN DEL CAMPO Y OBJETO DE ESTUDIO

Desde sus inicios, la música ha sido contemplada como un lenguaje universal, incluso anterior al lenguaje verbal. De hecho, ya era empleada en los “hospitales” en el año 1284 a. C. Un caso muy significado fue el del médico alejandrino Herófilo, que controlaba la presión arterial a través de escalas musicales. Más adelante, desde la Edad contemporánea hasta la actualidad, aparecieron numerosos estudios sobre la utilidad de la música con fines terapéuticos, emocionales o incluso para combatir la depresión.

Numerosos filósofos griegos defendieron la importancia de la educación musical. Sarget (2000) destaca las aportaciones de algunos de ellos: Pitágoras fue el primer filósofo en mostrar la relación entre la música y las matemáticas, empezando a tratar la música desde una perspectiva más pedagógica. Platón creía que la música tenía el poder de modelar el espíritu, por lo que defendió la idoneidad de la música para la educación, ya que consideraba la música como una fuente de placer o de ciencia. Aristóteles, por su parte, siguiendo las teorías de Platón, señaló la necesidad de que los niños aprendieran música cantando y tocando instrumentos, considerando sumamente importante la interpretación musical.

Hoy en día, son muchos los estudios que afirman la importancia de la música en los primeros años de vida. A principios del siglo XX, la Escuela Nueva consideraba que la música debía abarcar al hombre en su conjunto. Asimismo, pedagogos como Decroly o Montessori también resaltaron la importancia de la música en los niños/as. Por su parte, propuestas pedagógicas del s. XX como las de Kodály o Willems, fueron otorgando y destacando el valor que tenía la educación musical en la escuela (Díaz, 2005; Pascual, 2011). Por todo ello, desde hace varios siglos, se viene estudiando y destacando la música como un elemento fundamental para el desarrollo del niño/a.

Autores como Campbell (2000) consideran que los niños/as deben escuchar música incluso antes de su nacimiento. De hecho, estamos en contacto con la música incluso desde antes de nacer, ya que el oído es el primer sentido que se desarrolla. Hacia el quinto mes de gestación, el feto ya es capaz de escuchar los latidos del corazón, sonidos intrauterinos, música etc. Incluso puede escuchar e identificar la voz de la madre, siendo

un medio de comunicación entre ambos. Asimismo, está confirmado que el feto reacciona y prefiere los sonidos conocidos y familiares al resto de los sonidos.

Sin embargo, actualmente, a pesar del gran peso que posee la música a estas edades (0-7 años), en los hogares y en muchos centros escolares, sobre todo en la mayoría de las aulas de Educación Infantil, no se valora lo suficiente a pesar de que los niños están en continuo contacto con ella, tanto de manera consciente como inconsciente. De hecho, es habitual encontrarse con docentes que consideran la música como una asignatura o saber de menor importancia educativa que el resto. Incluso, se tiende a reducir el horario de aquellas asignaturas consideradas como artísticas, donde se incluye la música.

Numerosos estudios confirman que la música es un aspecto igual de importante que el resto, y que sin ella no podemos hablar de un todo ni medir el CI tan sólo considerando la inteligencia académica. El psicólogo estadounidense Howard Gardner propuso que las personas tienen varios tipos de inteligencia, entre las que se encuentra la inteligencia musical, donde el desarrollo de una de ellas contribuye al del resto. Una de las razones más simples que justifican la importancia y contacto de la música en nuestras vidas, es que nos ayuda a liberar tensiones, emocionarnos, relajarnos y evocar recuerdos. Como dijo Nietzsche, la vida sin música sería un error.

Por tanto, el principal objetivo que nos planteamos con este trabajo de revisión teórica es mostrar la importancia de la música en Educación Infantil, intentando dar respuestas a interrogantes tales como: ¿cuáles son los beneficios de la música en el desarrollo integral de los más pequeños?, ¿cuál es su importancia en el aprendizaje de los niños? ¿cómo se está trabajando la música en las aulas de infantil? Tras la lectura e investigación de numerosas fuentes sobre las cuestiones planteadas, se han seleccionado y analizado en profundidad diez artículos científicos. A lo largo de este trabajo se expondrán las principales conclusiones que se obtienen de ellos y se añadirá una reflexión personal acerca de los temas planteados.

SELECCIÓN, ESTRUCTURACIÓN Y SECUENCIACIÓN DE ARGUMENTOS Y FUENTES DOCUMENTALES

Para facilitar y favorecer la comprensión y seguimiento del trabajo, se presenta a continuación una tabla dividida en tres columnas con la información relevante (año de publicación de la revista, su autor o autores, el título y los aspectos destacados) acerca de los 10 textos seleccionados y analizados a lo largo del documento.

Tabla 1. *Textos analizados*

Año Revista	Autor/es Título	Aspectos relevantes
2001 <i>Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Colombia Médica</i> 32(4), 197-204.	María Victoria Casas “¿Por qué los niños deben aprender música?”	- La iniciación musical permite el desarrollo cognitivo, afectivo y psicomotor. - La práctica musical contribuye a la autoestima del niño/a.
2003 <i>Revista de la facultad de Educación de Albacete</i> , 18, 197-209.	M ^a Ángeles Sarget Ros “La música en la educación infantil: estrategias cognitivo-musicales”	- La educación musical favorece el desarrollo integral de la persona. - Etapas cognitivo-musicales en el niño.
2007 <i>Revista digital: folclore</i> , 324, 183-192.	M ^a Soledad Cabrelles Sagredo “Las emociones y la música”	- Relación y beneficios entre música y emoción.
2009 <i>Educere</i> , 13(44), 67-73.	Yadira Albornoz “Emoción, música y aprendizaje significativo”	- A través de la música y las emociones se logra un aprendizaje significativo.
2010 <i>Revista Arista Digital</i> , 69(3), 853-856.	Miren Garbayo Senosiain “La música. Su importancia en el curriculum escolar”	- La educación musical es importante en la formación integral de la persona. - La música es idónea para la socialización del niño
2011 <i>Revista digital Música y cerebro</i> : 1, 59-67.	Mauricio Giordanelli “La música en la educación, herramienta fundamental para la formación integral”	- Importancia de la música en el curriculum para potenciar el desarrollo integral del niño.
2013 <i>Realitas, Revista de Ciencias Sociales Humanas y Artes</i> , 1(2), 34-38.	Ileana Mosquera Cabrera “Influencia de la música en las emociones”	- Importancia de la educación emocional. - Relación música-aprendizaje.

2014 <i>Revista Infancias Imágenes, 13(1), 102-108.</i>	Maritza Liliana Díaz, Rocío Morales Bopp y Wilson Díaz Gamba “La música como recurso pedagógico en la edad preescolar”	- La música es una herramienta esencial como recurso pedagógico. - Estrategias para tratar la música con los niños.
2017 <i>Revista Electrónica Educare 21(1)</i>	Alexandra Magán Hervás y Felipe Gétrudix Barrio “Influencia de las actividades audiomusicales en la adquisición de la lectoescritura en niños y niñas de cinco años”	- La música influye favorablemente en el desarrollo de la lectoescritura. - La investigación-acción, método ideal de intervención en el aula.
2017 <i>Revista enfermería Herediana 10(1), 9-13.</i>	Evelyn Melina Romero Abanto “La música y el desarrollo integral del niño”	- Necesidad de la práctica musical en el niño de manera lúdica, constante y voluntario. - La música brinda experiencias sensoriales que permiten a los niños desarrollar el aspecto cognitivo, psicomotor, lenguaje, social y emocional.

Tras el análisis y comparación de los textos mencionados, se pueden identificar una serie de categorías relevantes, que son las que vamos a utilizar para el análisis de los textos.

Tabla 2. *Categorías a analizar*

Categorías
Influencia de la música en el desarrollo integral del niño
La música y el desarrollo emocional y de la autoestima del niño
La música en el desarrollo psicomotor del niño
La música y el desarrollo cognitivo y social del niño
Influencia de la música en la Lecto-escritura y el lenguaje
Importancia de la música en el aprendizaje

Influencia de la música en el desarrollo integral del niño

Todos los textos analizados coinciden en que la música influye positivamente en el desarrollo integral del niño. Autores como Romero (2017), afirman que la práctica musical aporta numerosos beneficios sensoriales que permiten a los niños desarrollar los

ámbitos psicomotor, cognitivo, emocional y social y que para que se produzcan estos beneficios en el niño, la experiencia con la práctica musical debe ser llevada a cabo de manera lúdica y constante. Por ello es importante que sea expuesta de forma sistematizada, tratándose como un juego de sonidos y expresiones corporales, a través de los movimientos, la sensibilización motriz, visual, auditiva, y el contacto con las fuentes musicales. Por su parte, Casas (2001), expone que la educación musical mejora el aprendizaje de la lectura, matemáticas y rendimiento académico. Además, aumenta la creatividad, la movilidad y la autoestima del niño, desarrollando habilidades sociales satisfactorias.

De igual forma, Díaz, Morales y Díaz (2014) y Magán y Gértrudix (2017), recalcan la importancia de la música en los primeros años de educación de los niños. Dichos autores, consideran que la etapa de educación infantil constituye la base para el desarrollo integral del individuo.

En España, la etapa de Educación Infantil se estructura en dos ciclos: el primero de ellos comprendido entre las edades de cero a tres años y el segundo de tres a seis años, donde se pretende potenciar y favorecer el desarrollo cognitivo, afectivo y social del niño. Por tanto, es fundamental que los diferentes agentes educativos que intervienen en este proceso, como son los docentes y las familias, refuercen los conocimientos del alumnado introduciéndoles en la educación musical desde el primer ciclo de este periodo, ya que la música constituye una herramienta de primera necesidad durante esta etapa educativa inicial, por su influencia en los diferentes ámbitos del desarrollo de la persona y porque todo lo que se trabaje durante estas edades repercutirá a lo largo de sus vidas.

Asimismo, Díaz et al. (2014) consideran que por medio del sonido, el ritmo y la melodía se favorece el impulso de la vida interior. Para Cabrelles (2007), la música posee un gran significado que llega de alguna forma a quienes la escuchan. Tal y como afirma Casas (2001), “somos seres de vibración, por tanto, la música compuesta de vibración sonora incide directamente sobre nuestro ser. La música es vida. El ser humano es la máxima expresión de la vida. Podemos usar la música como fin o como medio para armonizar todas nuestras dimensiones.” (p. 204)

La música y el desarrollo emocional y de la autoestima del niño

Después del análisis de los diferentes textos se han encontrado varias similitudes respecto a lo que tiene que ver con la influencia de la música en el desarrollo emocional del niño. Albornoz (2009), Cabrelles (2007), Casas (2001), Díaz et al. (2014), Garbayo (2010), Mosquera (2013) y Romero (2017), coinciden en resaltar la importancia que posee la música para el desarrollo afectivo de los más pequeños.

En primer lugar, Casas (2001) y Garbayo (2010), consideran que la práctica artística a estas edades amplía la imaginación y potencia formas de pensamientos flexibles, a la vez que aumenta la autoconfianza en el niño. Además, la música conduce al niño a la autoexpresión y a la espontaneidad, así como a encauzar su sensibilidad.

Cabrelles (2007) diferencia entre las emociones durante las edades tempranas (emociones primarias) y las emociones de los adultos (emociones secundarias). Los niños sólo alcanzan madurez emocional cuando se desarrolla por completo su sistema nervioso. Por ello, el periodo de 0 a 6 años resulta imprescindible para establecer las bases de las habilidades emocionales, periodo durante el cual van experimentando y siendo conscientes de diferentes emociones y estados de ánimo. Por tanto, la música, al permitir que afloren nuestras emociones, es un buen vehículo para mejorar nuestro autoconocimiento y el de los demás, identificando, etiquetando y regulando correctamente tanto nuestras propias emociones como las de los otros. Además, en concordancia con Díaz et al. (2014), la música puede favorecer la salud y producir una gran variedad de emociones, sentimientos y estados de ánimo, tanto agradables como desagradables, tales como felicidad, bienestar, rabia u odio, dependiendo de la intención que contenga la melodía y quien la escucha. Todo ello gracias a la producción de neurotransmisores como la dopamina, las endorfinas y la oxitocina, al activarse sustancias químicas en el Sistema Nervioso Central, tal y como apunta Mosquera (2013).

Asimismo, se puede observar que la música ha sido utilizada desde siempre como un mecanismo para mejorar el estado de ánimo de quienes lo necesitaban. De hecho, Mosquera (2013) cita a varios filósofos como Pitágoras, Aristóteles, Platón y Descartes para corroborar este hecho. Pitágoras, utilizaba determinadas melodías con sus alumnos para lograr estados de ánimos positivos y conseguir un equilibrio mental, al igual que Descartes, quien consideraba la música como fin para el deleite y la generación de

pasiones. Platón, por su parte, sostenía que la música cumplía para el alma lo que la gimnasia para el cuerpo. Según Romero (2017) la música produce una conexión entre el mundo interior de la persona y el entorno, permitiéndole al cuerpo y la mente estar en un equilibrio recíproco.

Por otro lado, Albornoz (2009), Casas (2001) y Garbayo (2010) ponen verdadero énfasis en la autoestima del niño, y cómo la música influye en ella y en su desarrollo. Para Casas (2001), el sentido del aprendizaje y práctica de la música consigue logros y genera sentimientos de agrado, satisfacción y felicidad, que se traducen en mejores estados anímicos y, por tanto, mayor autoestima del niño. De igual forma, considera que la música contribuye tanto a la autoestima física, afectiva, ética, social y académica. Respecto a la primera, la práctica musical permite al niño valorar sus destrezas, y en cuanto a la autoestima afectiva, le permite actuar más seguro de sí mismo, siendo más alegre, independiente, así como aceptar desafíos y reconocer sus virtudes, siendo de esta forma, más tolerante frente a sus limitaciones y frustraciones. Además, la práctica musical ayuda a que el niño se sienta responsable y asuma responsabilidades, respete sus valores, y se sienta capaz de cumplir con sus compromisos. Respecto a la autoestima social, a través de la música se fortalece el sentido del trabajo cooperativo, el respeto de sí mismo y de los demás, la tolerancia en relación con los errores de otros, la solidaridad y el estar concienciado con la crítica. Por último, con relación a la autoestima académica, el niño puede sentirse privilegiado con sus capacidades, al realizar actividades en la que esté involucrada la música. De hecho, logra aprovechar más sus potencialidades, es más perseverante, se esfuerza y tiene expectativas positivas para su futuro.

No obstante, Casas (2001) le da suma importancia a la idea de que al niño hay que estimularlo, nunca obligarlo, idea defendida también por Romero (2017), quien afirma que para obtener dichos beneficios a partir de la música y por consiguiente un desarrollo favorable, es necesario que el estímulo sea constante, libre y voluntario, sin imponer de manera hostil u obligarlo a que tenga una devoción y gusto por lo artístico, sino desde el juego que aporta y promueve la música. Es necesario respetar la expresión, improvisación y creatividad del niño, teniendo en cuenta sus ideas y dejando fluir su curiosidad e imaginación. Garbayo (2010), por su parte, comenta lo relativamente sencillo que es sentirse orgulloso del trabajo musical realizado, sobretodo cuando la autoexigencia no te reprime, lo cual no suele ocurrir a estas edades, pues sostiene que si el niño se siente

capaz de hacer lo que se proponga en el terreno musical, trasladará esa sensación de forma natural a otros ámbitos de la vida.

La música en el desarrollo psicomotor del niño

La práctica musical desarrolla el sentido del ritmo, lo que incide favorablemente en la formación física y motora del niño, proporcionándole un mejor sentido del equilibrio, lateralidad y motricidad (Casas, 2001). El autor, citando a Suzuki, asegura que muchos de los niños que se denominan “torpes o lentos” sólo tienen dificultades de audición, y al superar este problema, mejoran rápidamente.

Al igual que ocurre en el ámbito del desarrollo emocional del niño, para la psicomotricidad también son cruciales los primeros 6 años de vida. Es durante este período de tiempo cuando el niño adquiere las habilidades motoras básicas que estarán presentes durante toda su vida. Por tanto, durante esta etapa, la educación musical juega un papel fundamental en el desarrollo psicomotor del niño a partir del pulso, el acento y el ritmo. De hecho, contribuye favorablemente en habilidades básicas tales como: la postura, el equilibrio, la coordinación motriz (gruesa y fina), la coordinación ocular, la coordinación vocal, la coordinación ojo-mano, la coordinación visomotora y la coordinación óculo pédica. Además, Díaz et al. (2014) incluyen habilidades como la lateralidad, la memoria mecánica, la relación espacial, la concentración y la expresión de emociones, destacando la importancia de la música como pilar fundamental en el desarrollo psicomotor, conectando procesos físicos y psicológicos.

Respecto a la motricidad fina, las acciones que requieren lanzamiento y puntería mantienen una estrecha relación con el equilibrio y la velocidad, así como con la capacidad de relajación y concentración. En ese sentido, el manejo de instrumentos musicales de distinta índole, permiten el desarrollo de la motricidad fina y la coordinación.

Por otro lado, para autores como Casas (2001), Díaz et al. (2014) y Magán y Gértrudix (2017) la actividad motriz es fundamental para el aprendizaje y el conocimiento, a través de los sonidos y la interpretación musical, hecho que invita a reflexionar sobre la importancia de la música en estas edades, siempre teniendo en cuenta los intereses y

deseos del niño. En un primer momento, es crucial para consolidar el conocimiento; más tarde, cuando está consolidado, será crucial para conseguir nuevos logros, ya que la actividad motriz y las habilidades mentales se van desarrollando y perfeccionando conjuntamente. Magán y Gértrudix (2017) destacan la importancia de la música en el desarrollo psicomotriz, y como este influye en la lectoescritura. Los juegos musicales que incluyen movimientos corporales de desplazamientos en el espacio y la utilización de instrumentos musicales generan la adquisición de nociones espaciales necesarias para leer y escribir en el sentido correctamente establecido y diferenciar las letras del abecedario, pues, a estas edades es muy común confundir algunas semejantes como la ‘b’ y la ‘d’ cuya única distinción es su orientación espacial. Además, influye favorablemente en la adquisición de la lectoescritura mediante las actividades corporales, también proporcionan un aumento de la destreza corporal y la lateralidad.

Para Casas (2001) la música constituye las bases a través de las experiencias sensorperceptivas, kinestésicas y emotivas generadas por estímulos rítmicos, melódicos, armónicos y formales. A través de la música, y más concretamente mediante el ritmo y el movimiento, el niño consigue equilibrar los procesos de asimilación y acomodación, procesos que permiten su adaptación en el mundo, contribuyendo satisfactoriamente a su bienestar, incidiendo en el desarrollo de logros psicomotrices. De esta manera, los movimientos corporales son realizados de manera más fácil cuando el niño dirige la atención al tema inducido por medio de la melodía, activándose la coordinación a través de la repetición y sus variaciones. Para Casas (2001) y Romero (2017), el ritmo es la pieza fundamental de la música, pues desarrolla el control motor elemental y la coordinación sensomotora; de hecho a estas edades es crucial, pues el niño en este nivel de desarrollo se centra más en el ritmo que en la melodía ya que evocando sus impulsos naturales a través de la manipulación o la observación, entre otros, logra conseguir respuestas frente a los sonidos, convirtiéndose de esta manera en su medio de expresión.

La música y el desarrollo cognitivo y social del niño

La música cumple una función crucial para el desarrollo integral del niño, como ya hemos podido observar, aporta numerosos beneficios tanto en el ámbito afectivo como en el psicomotor. No obstante, su influencia en el desarrollo cognitivo es también de gran importancia.

La mayoría de los autores de los textos analizados coinciden en que la práctica musical desde edades tempranas favorece el desarrollo y consolidación de diversas habilidades cognitivas tales como la creatividad, la expresión, la concentración, la escucha y la memoria entre otras. De hecho, también posee una gran influencia en el aprendizaje y el lenguaje, así como en la socialización del niño. Por tanto, en las escuelas deberían impartirse asignaturas artísticas, como la música, con la finalidad de favorecer el desarrollo de dichas habilidades y, por consiguiente, la integración al mundo (Mosquera, 2013). Tal y como afirma Garbayo (2010), está demostrado que la música es la herramienta más rápida y sencilla para aplicar conceptos abstractos en la mente del niño, pudiendo aplicarla de igual forma en las diferentes materias que se abordan en los centros escolares (como las matemáticas, las ciencias y otras segundas lenguas). Asimismo, para favorecer la práctica musical y potenciar al máximo el desarrollo de las habilidades del niño, es conveniente lograr un entorno y ambiente estimulante, acompañado de estrategias y actividades lúdicas a través del juego. El potencial innato del niño aumenta o disminuye en gran o menor medida dependiendo del entorno en el que se desarrolla, las experiencias vividas y la educación adquirida (Romero, 2017).

Romero (2017) considera que el desarrollo cognitivo del niño se basa en procesos de pensamiento que se producen mediante ajustes y moldeamientos cuando el niño aprende ciertas habilidades como pensar, percibir, comprender y manejar la realidad que le rodea. Por tanto, la mejor manera de desarrollar y potenciar dichas habilidades es a través de la práctica musical, ya que mediante la música el niño puede percibir y clasificar sonidos según el timbre o la intensidad, así como escuchar, explorar, producir y comparar. Además, puede enumerar las canciones que escucha, contar los instrumentos musicales, diferenciar ritmos, etc. En definitiva, mediante el sonido se permite enriquecer su experiencia sensorial y la construcción y flexibilidad de su pensamiento para trasladar dichas capacidades a otros ámbitos de su vida diaria. Al respecto, Mosquera (2013) hace referencia a la influencia de la música en el razonamiento y, por tanto, en la toma de decisiones, siendo un estímulo inductor para cambiar de actitud (positiva o negativamente) frente a una situación determinada. De este modo, disminuye el esfuerzo cognitivo necesario para tomar la decisión.

Por otra parte, la música también influye en gran medida en el ámbito social del niño, creando uniones afectivas y de cooperación fundamentales en un grupo, propiciando de esta manera la integración de cada uno de los niños. Así lo afirma Garbayo (2010) quien considera que la práctica musical genera empatía entre los niños que realizan actividades musicales ya que aprenden a sentir la música en sincronía con los otros, además de aprender a afinar y a medir el tiempo entre otros aspectos. Asimismo, a través de las actividades sonoras se favorece la adaptación social, creando un ambiente de respeto, flexibilidad, empatía y afectividad.

Todos estos beneficios se consiguen gracias a las actividades de conjunto, defendidas por Casas (2001) y Garbayo (2010). Esta práctica es un elemento fundamental en la educación musical, que hace referencia a actividades conjuntas entre los niños, ya sea un coro, orquesta u otro tipo de agrupación. Tal y como afirma Casas (2001) a través de estas prácticas el niño es capaz de mostrar sus capacidades artísticas y de producción sonora, así como potenciar su actitud y agilidad de aprendizaje, su atención y concentración, su capacidad de reacción y el sentido crítico y del ritmo. Todo ello a través de la relajación del cuerpo mediante una postura adecuada. Además, tocar algún instrumento o cantar para los demás aumenta la autoconfianza en el niño.

Asimismo, Romero (2017) considera que el hecho de que los niños realicen actividades conjuntas, recibiendo influencia del resto permite al niño aprender a compartir y a intercambiar y respetar ideas o pensamientos (aceptadas o no) dentro del respeto y la tolerancia. Además, disminuye el nivel de egocentrismo del niño, teniendo en cuenta las acciones y capacidades de los demás. De igual forma, las prácticas sonoras además de crear vínculos entre un grupo de niños, los crean entre los oyentes, como pueden ser los educadores y las familias.

Influencia de la música en la lecto-escritura y el lenguaje

La lecto-escritura es otro de los ámbitos en los que se obtienen grandes beneficios significativos en el niño mediante la práctica musical. Así lo afirman autores como Casas (2001), Magán y Gértrudix (2017) y Sarget (2003) quienes consideran las actividades musicales fundamentales a estas edades para un mayor desarrollo de la lecto-escritura en el niño. El niño, partiendo de un acercamiento auditivo y sensorial a la música, a través

de las actividades auditivas va estableciendo poco a poco un acercamiento intelectual a través de la lectura. De esta forma, la acción de aprender se convierte en un aprendizaje constructivista, donde mediante una herramienta fundamental, como es el reconocimiento de sonidos (la memoria), el niño obtiene un aprendizaje significativo en la música y otras áreas del currículum.

Las dos grandes herramientas musicales que ayudan a favorecer la lectura y la escritura en el niño son las canciones y la percepción auditiva. Por un lado, Magán y Gértrudix (2017) y Sarget (2003) consideran que las canciones infantiles favorecen la lecto-escritura gracias a la motivación que aporta al niño. A través de las canciones, se produce un perfeccionamiento del lenguaje, y en consecuencia su comprensión y expresión, lo cual es fundamental para la adquisición de la lecto-escritura. Además, contribuye a una mayor articulación y a una amplitud del vocabulario del niño. Respecto a la percepción auditiva, que hace referencia a la percepción de sonidos, melodías y timbres entre otros, Sarget (2003) afirma que mediante ella se desarrolla la capacidad de escucha y de discriminar sonidos, así como la atención y la memoria, habilidades imprescindibles para que tenga lugar el aprendizaje de la lectura y la escritura, ya que si, por una parte, el niño no escucha correctamente los sonidos, no será capaz de imitarlos ni transformarlos en grafía. Por otra parte, si el niño no posee la suficiente capacidad de atención y memoria, no será capaz de escribir correctamente una palabra, puesto que debe recordar la palabra que va a plasmar y analizar el sonido que va antes y el que va después.

Asimismo, Cabrelles (2007) y Casas (2001) hacen referencia a la Teoría de las inteligencias múltiples de Gardner, a partir de la cual se afirma la existencia de diez tipos de inteligencia, entre las que se encuentra la inteligencia musical. Este tipo de inteligencia hace referencia a la capacidad y sensibilidad de entonar correctamente, y de percibir, reconocer y producir sonidos y melodías.

Por último, destacar la importancia de la práctica musical en el lenguaje. Guiordanelli (2011) afirma que los estudiantes que reciben una educación musical desde edades tempranas obtienen una mayor capacidad para discriminar mejor el lenguaje que quienes no han recibido esta educación. La música y su uso en las aulas de los centros escolares mejora el desempeño académico y el aprendizaje de la lengua materna y una segunda lengua, pues la práctica musical potencia la habilidad de leer y su comprensión, así como

el desarrollo de diferentes habilidades matemáticas, mejorando el razonamiento espacial. De hecho, el autor expone la existencia de una relación entre la educación musical y mejores resultados en pruebas del coeficiente intelectual, otorgando una mayor concentración, responsabilidad y mejora de la memoria.

Importancia de la música en el aprendizaje

Respecto a la influencia que ejerce la música en el aprendizaje del niño, Garbayo (2010) al igual que otros autores, considera que la educación emocional es de vital importancia para el desarrollo académico, lo que conlleva también a un desarrollo emocional satisfactorio, como ya se ha mencionado anteriormente. “La relación música-aprendizaje es significativa y viene dada por la adquisición de alerta y predisposición a adoptar patrones creativos en sustitución de los destructivos” (Albornoz, 2009, p. 70). Respecto a esto, Carbayo (2010) y Sarget (2003) hacen referencia al II Congreso de la UNESCO sobre pedagogía musical, el cual tenía como propósito central reconsiderar la educación musical en las escuelas. A pesar de esto, aunque hoy en día en los centros educativos las materias consideradas artísticas están más valoradas que hasta hace unos años, materias como la música o la expresión plástica siguen estando infravaloradas, tendiendo a ser consideradas menos importantes que el resto.

Albornoz (2009), Casas (2001), y Guiordanelli (2011) resaltan la relación directa que posee la música con los resultados académicos del niño. Para Casas (2001) y Guiordanelli (2011), esta relación aporta numerosos efectos positivos en el niño, tales como un mayor rendimiento y desempeño académico, una mayor autonomía, un alto nivel de disciplina, un mayor desarrollo en habilidades de razonamiento, un menor abuso de sustancias psicoactivas y, además, mejores resultados en otras áreas del currículum como son el lenguaje y las matemáticas. Así, Casas (2001) incluye, además, que una buena guía y orientación de la música en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde edades tempranas favorece la capacidad de escucha y de concentración, criterios más definidos y una mayor responsabilidad, disciplina y respeto.

Asimismo, este autor junto a Albornoz (2009), consideran que mediante la práctica musical el niño es capaz de explorar su mundo interno y dar significado a su vida basándose en sus experiencias, ya que, a través de la música se integran los elementos

musicales al mundo interno, tales como el Ritmo: Corporalidad; Ritmo + Melodía: mundo sensorial y afectivo; Ritmo + Melodía + Armonía + Timbre: mundo sensorial, afectivo y cognitivo. En la educación, este hecho de identificar y conocer su propio mundo y el que le rodea, muestra una visión de la realidad más clara y, por tanto, más consolidada, lo que conlleva una mejor comprensión a la hora de adquirir nuevos conocimientos e ideas. Lograr que el niño identifique, comprenda y exprese sus emociones y pensamientos durante la jornada escolar implica una mejor comprensión de cómo, por qué y para qué aprende. Así lo establece Albornoz (2009), quien hace alusión a La Teoría de Educación de Novak (1988), teoría que establece que:

Durante el acto educativo acontecen intercambios de significados entre alumnado y profesorado que pueden hacer significativo el aprendizaje pues la co-construcción de significado implica un proceso de transformación cognitivo, emocional y conductual como resultado de la experiencia de la persona. Las emociones se encuentran involucradas en los significados que construimos a partir de la experiencia de vida, ellas nos ayudan a tomar conciencia del valor que tienen estos significados y de las acciones que realizamos para aprender (p. 71).

Por otra parte, Albornoz (2009) junto a Cabrelles (2007) le dan sumamente importancia al contexto y entorno en el que se desarrolla la educación musical, así como a los elementos que intervienen en ella. Para lograr un aprendizaje favorable y significativo por medio de la música, las creaciones y prácticas musicales deben estar ajustadas a los intereses de los alumnos y alumnas, así como los materiales o instrumentos musicales que se van a usar, siendo adaptados a las necesidades y espacios del aula. No obstante, Cabrelles (2007) destaca el entorno sonoro en el que viven los niños y niñas en la sociedad debido a las intencionalidades de los medios de comunicación, quienes hacen que estos se vuelvan consumidores pasivos de la música. Asimismo, también considera que el hecho de que el niño viva inmerso en una sociedad en la que existen todo tipo de estilos musicales y sin ningún “guía” conlleva a graves repercusiones como a un “proceso de desculturación”, ya que la práctica musical se convierte en una práctica sin un fin establecido y, por tanto, pierde su significado cultural. Para evitar esto, el educador musical debe ser conocedor y dar a conocer el valor y significado que posee la música en el contexto social en que se transmite, así como sus costumbres y creencias. Además, Guiodanelli (2011), incluye que el educador musical ha de tener en cuenta los aspectos

de la formación musical que va a trabajar con el niño para proporcionar un mayor impacto en las habilidades que se desea potenciar en él. Los maestros de música poseen un papel fundamental en el niño y en su desarrollo integral, por tanto, tienen que ser conscientes del papel que juegan en el desarrollo intelectual y académico y, por tanto, en el futuro del individuo.

Según afirma Guirdanelli (2011) existe una gran cantidad de estudios que demuestran que la práctica musical posee numerosos beneficios en las habilidades intelectuales y sociales del niño, potenciando el aprendizaje de diferentes áreas del currículum como son las matemáticas y el lenguaje, así como contribuyendo en el desarrollo de la personalidad del niño. Esto ocurre gracias a las reorganizaciones de las conexiones neuronales que tienen lugar dentro del cerebro al escuchar música, contribuyendo a su plasticidad. El autor citando a la Directora Ejecutiva de la International Foundation for Music Research, Mary Luerhsen, afirma que “no se podría encontrar un transmisor de habilidades y conocimientos más eficiente que un programa de música en el colegio” (p. 65).

En un estudio realizado por Guirdanelli (2011), se comprobó que los niños que recibían educación musical durante la etapa de Educación Infantil, a la larga obtenían mejores resultados académicos y alcanzaban un mayor índice intelectual que los niños que no recibían estas prácticas sonoras. Por tanto, se ha demostrado que la práctica de actividades musicales reestructura el cerebro, alcanzando mayores conexiones entre el hemisferio derecho y el hemisferio izquierdo y los distintos centros cerebrales que se activan cuando se procesa la información musical, incluyendo los procesamientos del lenguaje y la memoria. Por tanto, la música es una herramienta fundamental para potenciar el aprendizaje en el niño.

De esta manera, se establece que es importante la incorporación de la música en el aula, así como su introducción en las diferentes áreas que no corresponden a las asignaturas artísticas, siendo un elemento fundamental en el currículum de los centros educativos, desarrollando actividades de formación dirigida que logren un mayor impacto en el desarrollo de las habilidades del niño.

SÍNTESIS Y DISCUSIÓN

A modo de conclusión, a continuación, se expondrá una síntesis y reflexión acerca de todo lo tratado anteriormente, añadiendo las opiniones pertinentes de la autora de este trabajo, así como su estado actual y sus posibles proyecciones en el futuro. Para ello, nos basaremos en las ideas recogidas de los diez textos analizados a lo largo del documento.

En general, la idea fundamental extraída de los diferentes artículos y que todos los autores citados comparten, es el hecho de que la música, y más concretamente la práctica musical, constituye una herramienta fundamental para favorecer el desarrollo integral del niño, sobretodo a estas edades comprendidas entre los 0 y 7 años, edades en las que se incluye la etapa de la Educación Infantil.

Tal y como la mayoría de los autores afirman, la práctica musical influye favorablemente en el desarrollo integral del niño, abarcando todos los ámbitos de este: el desarrollo emocional, el desarrollo cognitivo, el desarrollo psicomotor y el desarrollo social. Además, autores como Casas (2001), Guiordanelli (2011) Magán y Gértrudix (2017) y Sarget (2003) afirman que la música influye también en la lecto-escritura y en el lenguaje, así como en el resto de las áreas del currículum que no corresponden con las asignaturas consideradas como artísticas, como son el lenguaje, las matemáticas y las ciencias, entre otras.

Por ello, la música debería ser una materia imprescindible en todos los centros educativos. Sin embargo, esto no es así, ya que, en la mayoría de los colegios, la práctica musical no está incluida de manera favorable ni se hace un uso adecuado de ella. La música contribuye a numerosos beneficios en los niños, como hemos podido comprobar a lo largo del documento. No obstante, hoy en día, un gran porcentaje de la población considera que las materias artísticas, como son la música y la educación plástica, son asignaturas secundarias y de poca importancia. Por suerte, esta idea se ha ido diluyendo poco a poco con el paso del tiempo, pero sigue estando muy presente en la sociedad.

Por tanto, esta revisión ha tenido por objeto el procurar a despertar la sensibilidad de todas aquellas personas, sobretodo las familias y los docentes, que infravaloran la música, mostrando los numerosos efectos positivos que posee sobre los individuos, y, sobre todo, sobre los más pequeños. Todo ello en pro de que se empleen los mecanismos y las herramientas necesarias para favorecer el desarrollo de los niños.

A continuación, se realizará una síntesis de cada uno de los ámbitos englobados en el desarrollo integral del niño, acompañadas de las consideraciones y reflexiones por parte de la autora de este trabajo.

En primer lugar, respecto a la **influencia de la música en el desarrollo emocional del niño**, estoy de acuerdo con Albornoz (2009), Casas (2001) y Garbayo (2010) en que en lo que más incide es en su autoestima, pues gracias a las actividades sonoras y demás prácticas musicales el niño se deja llevar por el ritmo y se potencia su autoexpresión, sensibilidad y espontaneidad. Por tanto, al realizar dichas prácticas, el niño se siente feliz y en un estado de bienestar, como consecuencia de los efectos que transmiten las melodías, las cuales producen multitud de emociones y sentimientos. Además, el niño se siente bien consigo mismo, a la vez que aumenta su autoconfianza al ver reforzadas sus acciones por las demás personas que le rodean, siendo capaz de valorar sus capacidades al realizar las prácticas musicales, así como a ser más respetuoso, solidario y tener expectativas positivas sobre su futuro.

A través de la música los niños experimentan una gran cantidad de emociones, tanto buenas como malas, lo que les ayuda a ser conscientes de cuales son sus sentimientos. Por tanto, es fundamental dedicar parte de la jornada escolar a trabajar este aspecto, siendo la música el mejor vehículo para ello. Además, esta influye aumentando la imaginación y la creatividad, así como mejorando los estados de ánimo de los niños y su salud.

No obstante, considero que una inadecuada inducción a la práctica musical puede conllevar a efectos contrarios. Por tanto, nunca hay que obligar al niño a realizar determinadas actividades musicales, sino estimularlo, siempre basándonos en sus deseos y necesidades, adaptando las actividades a las particularidades de cada uno.

Todos en algún momento de nuestra vida nos hemos sentido “pequeños” a la hora de realizar alguna acción que no queríamos, y al sentirnos presionados ha aumentado nuestro miedo al fracaso, lo que induce una disminución de la autoestima. Por tanto, los docentes debemos evitar estas situaciones, estimulando al niño para que se sienta con la suficiente

autonomía y capacidad de realizar las diferentes actividades musicales que se planteen. La mejor forma es a través del juego.

En segundo lugar, la música influye en gran medida en el **desarrollo psicomotor y cognitivo del niño**, siendo de vital importancia a estas edades, ya que es cuando se están construyendo los cimientos de las habilidades básicas. Respecto al desarrollo psicomotor, desde siempre se ha sabido que el oído es el órgano que permite el equilibrio en el individuo, por tanto, estoy de acuerdo con autores como Casas (2001), Díaz et al. (2014), Magan y Gertrudix (2017) y Romero (2017) en que la práctica musical incide de forma favorable en la formación física, motora y motriz del niño, potenciando el equilibrio, la lateralidad, la postura, la coordinación, la relación espacial, la memoria mecánica y la concentración. Todo ello gracias a los movimientos corporales inducidos por la melodía y el ritmo, así como por la manipulación de diferentes instrumentos musicales.

Respecto al desarrollo cognitivo, tal y como afirman autores como Garbayo (2010), Mosquera (2013) y Romero (2017) las prácticas sonoras potencian habilidades como la creatividad, la escucha, la expresión, la concentración, la memoria, el razonamiento y el pensamiento. Esto ocurre gracias a la práctica musical, la cual ejercita al cerebro y potencia dichas habilidades tanto en la música como en el resto de las actividades cotidianas y en las diferentes áreas del currículum, contribuyendo así, a un mejor aprendizaje.

Asimismo, la música, y más concretamente las canciones y la percepción auditiva, influyen favorablemente en **la lectoescritura y el lenguaje**. A través de esto, y gracias a la motivación que ejerce la música sobre el niño, se perfecciona el lenguaje, su comprensión y expresión, así como un enriquecimiento del vocabulario y una mejor articulación. Además, se potencia la capacidad de escucha y de identificación y discriminación de sonidos, además de la memoria y la atención. En cuanto al lenguaje aporta una mejor concentración, responsabilidad y razonamiento espacial, así como potencia la habilidad de leer y la comprensión.

Por último, respecto al **desarrollo social del niño**, considero que es cierto que la música influye en gran medida sobre él, ya que, mediante la práctica de actividades sonoras en grupo, se propicia la integración del niño, aportando de esta forma numerosos aspectos

como la empatía, el respeto, la atención y la concentración. Además, el hecho de realizar acciones, ya sean movimientos corporales o la manipulación de algún instrumento musical delante de las demás personas, genera autoconfianza y seguridad en el niño, propiciando una mayor autonomía, generando un ambiente de respeto y afectividad.

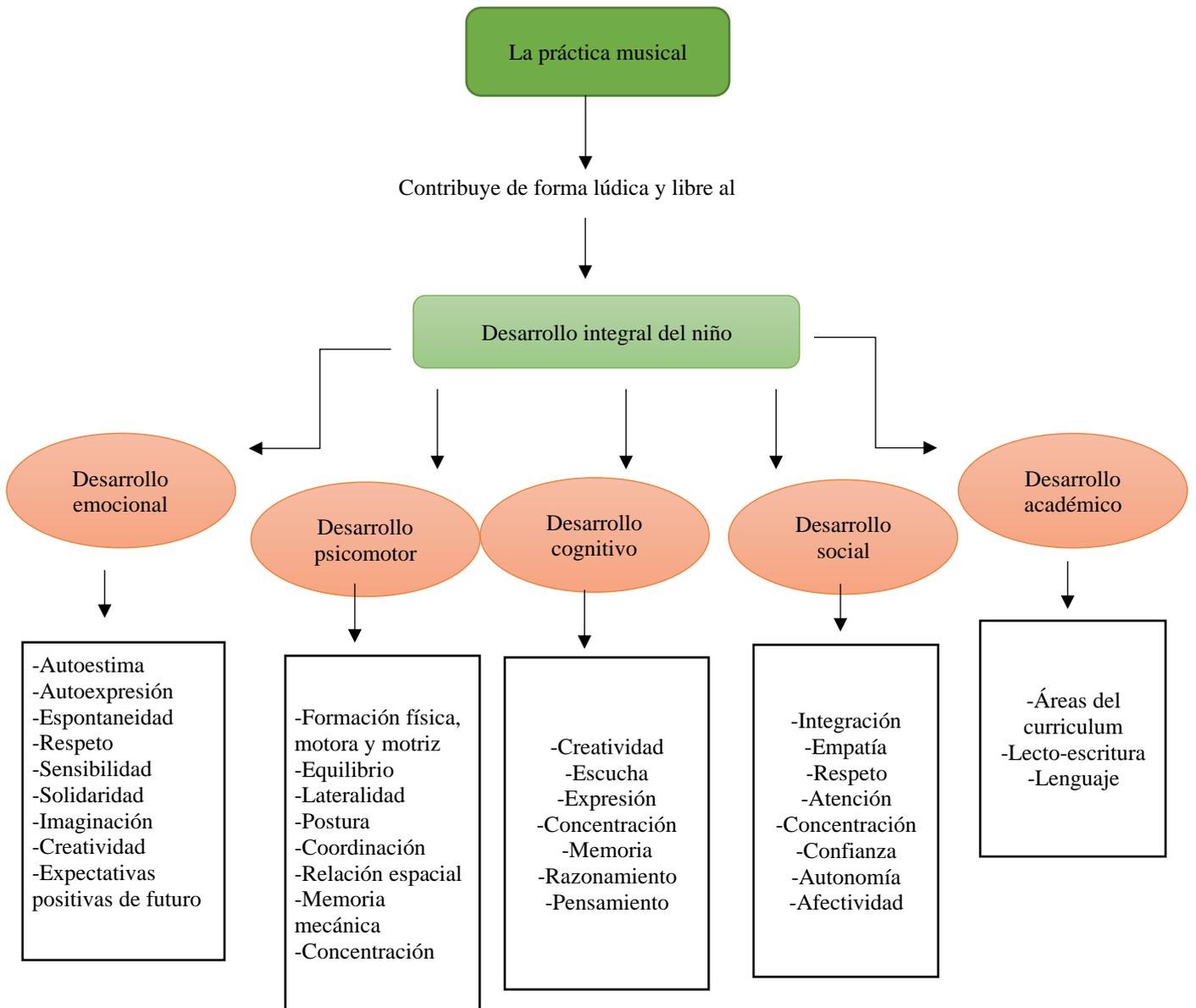


Figura 1. Contribuciones de la práctica musical en el niño. (Elaboración propia)

Por su parte el docente, para contribuir de manera favorable al desarrollo integral del niño y en consecuencia aportar todos los beneficios mencionados anteriormente, debe ser un buen guía del aprendizaje, motivando e induciendo al alumno de la mejor manera posible,

eso sí, siempre dejando la suficiente libertad y autonomía, sin presionar u obligar a realizar algo con lo que no se sienta totalmente cómodo. Esto lo comparto con autores como Casas (2001), Garbayo (2010) y Romero (2017), que le dan gran importancia a la libertad y a la flexibilidad dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los niños. No obstante, pienso que esto no quita que haya que estimularlo, aportándole la suficiente confianza para que se sienta seguro y capacitado a la hora de realizar una acción determinada, creando un clima de afectividad y respeto.

Ahora bien, considero que, en la mayoría de los centros escolares, por no decir en todos, se ha consolidado la idea de que lo primordial y fundamental es el resultado académico final, es decir, la evaluación y las notas adquiridas una vez finaliza el curso. Considero que esta idea generalizada del curso escolar provoca miedos e inseguridades en los niños, visualizando la etapa escolar y las actividades realizadas en ella, como una prueba obligatoria y no como una satisfacción personal y enriquecedora, ya que el hecho de estar constantemente bajo la presión de ser evaluados no permite aflorar favorablemente las destrezas y habilidades del niño.

Este hecho, unido a la poca consideración que se le atribuye a la educación musical, y más concretamente, al proceso de enseñanza-aprendizaje por medio de la práctica musical, genera un clima y aprendizaje poco favorable para el niño. Por tanto, considero que a través de la música el niño debería dejarse llevar y aflorar sus sentimientos y emociones, conociéndose más interiormente. De esta forma, mientras el docente actúa como guía, el niño experimenta y descubre por sí mismo cuáles son sus virtudes y, en consecuencia, en qué debe mejorar. Asimismo, el docente debe propiciar este ambiente siendo él mismo flexible y confiado, transmitiéndoselo de esta forma a los niños. El hecho de que el niño no se vea presionado por sus logros o fracasos, contribuirá aumentando su motivación y autoconfianza y por consiguiente disminuirá su miedo al fracaso.

Por otro lado, considero que además de los hogares en los que viven los niños, las escuelas son un lugar idóneo para que el niño se desarrolle y crezca como persona, estableciendo las bases fundamentales de su personalidad, a la vez que adquiere las suficientes habilidades y capacidades a través de una buena educación musical. No obstante, en la actualidad en la mayoría de los centros escolares esto escasea, ya que los docentes siguen sin valorar la importancia que poseen las actividades dinámicas y motivadoras como son

las actividades musicales, pues le otorgan un mayor peso al aprendizaje académico por medio de la teoría.

Considero que este hecho se debe a que los docentes no poseen los suficientes conocimientos ni herramientas para aplicar estas metodologías. A la par de que están inmersos en una realidad de “comodidad” y “tradición”. Lo nuevo siempre asusta, pero pienso que no se puede vivir anclado a lo mismo durante tanto tiempo, es necesario innovar y aplicar nuevas técnicas de aprendizaje, como puede ser un aprendizaje académico dinámico y motivador a través de la música. No obstante, también es cierto que hoy en día muchos docentes están a favor de este tipo de aprendizaje, pero en la mayoría de los casos esto no depende de ellos, y se tienen que adaptar a la metodología que se emplea en el centro. Por tanto, se debe concienciar a todos los agentes educativos que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje, desde el más pequeño eslabón hasta el más alto.

Para combatir este hecho y erradicar poco a poco la idea de la enseñanza tradicional, considero que es importante y necesario impartir cursos a los docentes y demás cuerpos de los centros educativos, donde aprendan por qué, para qué y cómo incluir en sus aulas estas metodologías de trabajo, las cuales pueden llegar a ser muy beneficiosas y enriquecedoras no solo para los niños, sino también para los docentes. El proceso de enseñanza-aprendizaje es un proceso de feedback, donde se aprende y se enseña de forma recíproca, idea que también está poco generalizada en la sociedad, pues, se tiende a pensar que el docente es siempre la figura que debe imperar en el aula, siendo el alumnado un mero receptor de la información.

No obstante, para contribuir en dicho desarrollo integral del niño, inciden también dos elementos imprescindibles como son las familias y el entorno. Las primeras tienen que involucrarse en la educación de los más pequeños, trabajando juntamente con el resto de los agentes educativos. Y es que todos los agentes que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje deben crear un entorno de confianza y afectividad, constituyendo un ambiente motivador y estimulante, para lo cual la música es un vehículo idóneo.

A la vista está que el niño necesita motivación, dinamismo e innovación. Todos hemos sido estudiantes alguna vez en la vida, y las lecciones que nos gustaban o que se basaban

actividades lúdicas y divertidas, nos costaban menos que aquellas que eran monótonas y teóricas. Por tanto, como el objetivo de la educación es que el individuo adquiriera la mayor cantidad de conocimientos y destrezas sobre los diferentes ámbitos del currículum y de la vida, se debe emplear el camino y los mecanismos más favorables para lograr un mayor potencial académico y en consecuencia un mayor enriquecimiento personal. Todo ello en conjunto con los agentes mencionados a lo largo del documento como son el entorno, las familias y los compañeros. De esta forma, se logrará un desarrollo integral y favorable del niño.

REFLEXIÓN SOBRE EL DESARROLLO COMPETENCIAL ALCANZADO EN EL GRADO DE MAESTRO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Durante los cuatro años cursando el grado de Maestro en Educación Infantil, he adquirido una gran cantidad de conocimientos, experiencias y competencias, la cuales me han enriquecido tanto como para mi labor como futura docente como personalmente, nutriéndome tanto de las experiencias buenas como aprendiendo de las no tan buenas.

En dicho grado se han establecido una serie de competencias generales (Anexo I) y específicas (Anexo II) que debe adquirir el alumnado que cursa esta titulación. Respecto a todas las competencias recogidas, es cierto que algunas las he adquirido en mayor medida que otras, e incluso, considero que algunas no las he llegado a adquirir de manera favorable.

En primer lugar, a lo largo de las diferentes asignaturas que se incluyen en este grado universitario, he podido conocer y aprender todos los aspectos necesarios relacionados con los elementos que se han de tener en cuenta para la educación de los más pequeños, tales como: los objetivos, los contenidos, los criterios de evaluación y las estrategias metodológicas, pudiendo planificar, poner en práctica y evaluar las diferentes unidades didácticas. Así como todo lo relacionado con el entorno, es decir, las familias y sus diferentes tipos, estilos de vida y educación en ella. Además, he aprendido cómo diseñar, planificar y regular los procesos de enseñanza-aprendizaje, adaptándolos a las singularidades de los niños y de manera inclusiva, lo cual, junto a lo anterior lo he podido llevar a la práctica a través de los dos practicum que tienen lugar en el tercer y cuarto año de la carrera.

Durante estas prácticas en diferentes centros escolares he podido vivenciar todo lo aprendido durante las clases teóricas, acompañada de otros docentes y profesionales, de los cuales he podido aprender a trabajar en equipo y también numerosos aspectos que desconocía, ya que difiere lo teórico de lo práctico, pues se pueden planificar muchos aspectos, pero a la hora de llevarlo a la práctica cambia. Por tanto, en los centros he planificado y observado los diferentes contextos de aprendizaje, así como he participado en el seguimiento de los proyectos educativos de la etapa, aplicándome en el aula con los niños, resolviendo los conflictos y promoviendo las normas de convivencia, el respeto y la autonomía, creando un clima afectivo de convivencia y aprendizaje, todo ello gracias a las estrategias adquiridas durante el curso. Asimismo, siguiendo con las competencias alcanzadas, he sido capaz de conocer la evolución del lenguaje de los niños, así como expresarme de manera oral y escrita eficazmente; conocer las TIC's, las cuales han estado presentes durante todo el curso, tanto en las asignaturas como en las intervenciones en los centros; conocer los fundamentos de desarrollo del niño en el ámbito físico, social, mental y ambiental, así como fundamentos de atención temprana y diversidad; conocer los diferentes aspectos del currículum de infantil, así como la lectoescritura, las matemáticas, las ciencias, las segundas lenguas y las expresiones artísticas, como también aprender y promover el conocimiento sobre el medio natural, social y cultural, sobretodo de Canarias; aprender literatura infantil, sabiendo seleccionar cuentos y libros adecuados a la edad y la etapa educativa, tema que pude profundizar en la mención del cuarto año; entender los procesos educativos en el periodo de 0 a 6 años, tanto en el contexto escolar como en el social y el familiar y conocer la gran variedad de diversidades y necesidades especiales que poseen los niños a estas edades. Asimismo, he aprendido a trabajar en equipo y a potenciar mis capacidades sociales con las demás personas, lo cual es imprescindible para mi labor como futura docente.

No obstante, considero que, a lo largo del Grado, se podría haber empleado más la práctica que la teoría, ya que, en muchos casos, adquirimos mucha información sobre los temas de la educación infantil, pero a la hora de la verdad, como era el caso de las prácticas, no sabíamos ponerlo en práctica. Por tanto, considero que debería haber sido un grado más práctico que teórica, lo cual no significa que no sea de gran importancia conocer en primer lugar la información teórica. Considero que respecto a la primera toma de contacto que tuve con una clase, me faltaron muchas herramientas para saber

desenvolverme con eficacia, lo cual lo fui adquiriendo con el paso del tiempo y la experiencia. Asimismo, no he adquirido la suficiente capacidad de saber identificar las NEE en los niños, pero sí detectar carencias afectivas, alimenticias o de otra índole que perturbara su desarrollo académico y personal.

Respecto a la contribución del TFG en las competencias adquiridas, ha intervenido de manera enriquecedora y efectiva en ellas. Gracias a él, he sido capaz de mejorar el uso de las TIC's y la capacidad de búsqueda de la información, así como aprender a sintetizar y resumir la información sobre un tema determinado, en este caso sobre las contribuciones de la práctica musical en el desarrollo integral del niño, de manera clara y concisa. Además he hecho que en función de las competencias específicas recogidas en el grado, conozca los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de esta etapa, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes, conociendo las diferentes herramientas y métodos para promover la educación auditiva y rítmicas del niño, saber utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos. Asimismo, ha contribuido a poder elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musical, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad y promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.

En definitiva, el grado de Maestro en Educación Infantil, ha contribuido en gran medida tanto en mis competencias académicas como personales, aportándome las suficientes herramientas para desenvolverme y enfrentarme en mi labor como posible futura docente. No obstante, considero que nunca se acaba de aprender del todo, por lo que las futuras experiencias seguirán contribuyendo potenciando mis capacidades y habilidades.

BIBLIOGRAFÍA

Albornoz, Y. (2009). Emoción, música y aprendizaje significativo. *Educere*, 13(44), 67-73. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/356/35614571008.pdf>

Alfonso, S. (2014). *Importancia de la Educación Musical en la Educación Infantil*. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2494/alfonso.amezua.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cabrelles, M. S. (2007). Las emociones y la música. *Revista digital: folclore* 324, 183-192. Recuperado de <https://funjdiaz.net/folklore/07ficha.php?id=3242>

Campos, V. M., Espinoza, R. R., Medina, A., Pariona, M., Paucar, B., Sánchez, T. y Untiveros, F. (2011). Influencia de la música en el aprendizaje. Recuperado de <https://www.slideshare.net/camposverastegui/influencia-de-la-msica-en-el-aprendizaje>

Casas, M. V. (2001). ¿Por qué los niños deben aprender música?. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Colombia Médica* 32(4), 197-204. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28332408>

Díaz, M. L. y Morales, R. y Díaz, W. (2014). La música como recurso pedagógico en la edad preescolar. *Revista Infancias Imágenes*, 13(1), 102-108. Recuperado de <file:///Users/estefanydoniz/Downloads/Dialnet-LaMusicaComoRecursoPedagogicoEnLaEdadPreescolar-4997162.pdf>

García, M. T. (2014). *La importancia de la música para el desarrollo integral en la etapa de Infantil*. Recuperado de: <https://rodin.uca.es/xmlui/bitstream/handle/10498/16696/16696.pdf>

Garbayo, M. (2010). La música. Su importancia en el curriculum escolar. *Revista Arista Digital*, 69(3), 853-856. Recuperado de http://www.afapna.es/web/aristadigital/archivos_revista/2010_diciembre_69.pdf

Guiordanelli, M. (2011). La música en la educación, herramienta fundamental para la formación integral. *Revista digital Música y cerebro*: 1, 59-67. Recuperado de

https://www.academia.edu/2551897/LA_M%C3%9ASICA_EN_LA_EDUCACI%C3%93N_HERRAMIENTA_FUNDAMENTAL_PARA_LA_FORMACI%C3%93N_INTEGRAL

Magán, A. y Gértrudix, F. (2017). Influencia de las actividades audiomusicales en la adquisición de la lectoescritura en niños y niñas de cinco años. *Revista Electrónica Educare* 21(1). Recuperado de <https://www.redalyc.org/jatsRepo/1941/194150012015/194150012015.pdf>

Mosquera, I. M. (2013). Influencia de la música en las emociones. *Realitas, Revista de Ciencias Sociales Humanas y Artes*, 1(2), 34-38. Recuperado de [file:///Users/estefanydoniz/Downloads/Dialnet-InfluenciaDeLaMusicaEnLasEmocionesUnaBreveRevision-4766791%20\(3\).pdf](file:///Users/estefanydoniz/Downloads/Dialnet-InfluenciaDeLaMusicaEnLasEmocionesUnaBreveRevision-4766791%20(3).pdf)

Romero, E. M. (2017). La música y el desarrollo integral del niño. *Revista enfermería Herediana* 10(1), 9-13. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/319022869_La_musica_y_el_desarrollo_integral_del_nino

Sarget, M. A. (2003). La música en la educación infantil: estrategias cognitivo-musicales. *Revista de la facultad de Educación de Albacete*, 18, 197-209. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1032322>

ANEXOS

Anexo I

Competencias generales

Atendiendo al perfil profesional expuesto, se proponen las siguientes competencias generales que debe adquirir el alumnado de esta titulación:

1. Conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil.
2. Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.
3. Conocer diferentes estrategias metodológicas, así como criterios para determinarlas en función de los modelos psicopedagógicos referentes. Promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia mediante métodos que se fundamenten en una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotriz y volitiva, que combina adecuadamente trabajo y actividad lúdica.
4. Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad, desde una perspectiva inclusiva, que atiendan a las singulares necesidades educativas del alumnado, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos.
5. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos.
6. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás con los agentes de la comunidad educativa, y promoverla en los estudiantes. Promover

la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.

7. Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución. Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. Expresarse oralmente y por escrito y dominar el uso de diferentes técnicas de expresión.
8. Conocer las implicaciones educativas de las tecnologías de la información y la comunicación y, en particular, de la televisión en la primera infancia. Aplicar en las aulas las tecnologías de la información y la comunicación.
9. Conocer el concepto integral de educación para la salud como la interacción de las dimensiones físicas, mentales, sociales y ambientales. Conocer fundamentos de dietética e higiene infantiles.
10. Conocer las bases y desarrollos que permiten comprender los procesos psicológicos, de aprendizaje y de construcción de la personalidad en la primera infancia, y fundamentos de atención temprana.
11. Conocer la organización de las escuelas de educación infantil y la diversidad de acciones que comprende su funcionamiento. Elaborar la propuesta pedagógica y organizativa del Proyecto Educativo de Centro. Diseñar planes de seguridad y autoprotección del centro, y de prevención de riesgos laborales. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.
12. Conocer diferentes modelos de intervención con familias y atención a menores en riesgo de exclusión social y educativa. Actuar como orientador de padres y madres en relación con la educación familiar en el periodo 0-6 y dominar habilidades sociales en el trato y relación con la familia de cada estudiante y con el conjunto de las familias. Colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno escolar.

13. Elaborar y mantener argumentos coherentes y razonados sobre temas educativos y prácticas profesionales. Mantener una relación crítica y autónoma respecto a los saberes, los valores y las instituciones públicas y privadas, atenta a los cambios que se producen en los contextos sociales y familiares como la multiculturalidad y las nuevas configuraciones familiares, etc.
14. Valorar la responsabilidad individual y colectiva en la consecución de un futuro sostenible.
15. Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente, aplicando técnicas y procedimientos de autoevaluación. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo, y promoverlo en los estudiantes.
16. Basarse en teorías, modelos y principios relevantes, así como en una comprensión suficiente de la investigación educativa para informar sus prácticas y valores profesionales.
17. Comprender la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual y las competencias fundamentales que afectan a los colegios de educación infantil y a sus profesionales. Conocer modelos de mejora de la calidad con aplicación a los centros educativos.
18. Conocer el entorno, considerando su valor educativo, e incorporar al proceso educativo los contenidos canarios recogidos en el currículo de Educación Infantil.

Anexo II

Competencias específicas

- CE1 Analizar e interpretar el concepto de educación y los diferentes elementos que intervienen en el desarrollo de todo el proceso educativo.
- CE2 Conocer las diferentes dimensiones de la educación (ética, política, psicológica, sociológica...)

- CE3 Identificar los diferentes ámbitos en los que se desarrollan los procesos educativos (educación formal, no formal e informal).
- CE4 Analizar y comprender el papel desempeñado por el Estado en la constitución de redes públicas de educación en la contemporaneidad.
- CE5 explicar el origen y la conformación de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente europeos, las instituciones educativas como producto social, cultural, político, económico e histórico.
- CE6 Analizar y tomar conciencia de las consecuencias educativas derivadas de los diferentes niveles de desarrollo económico y su distribución geográfica en el planeta, asimismo, ser capaz de entender la extensión de la educación como un objeto básico de los derechos humanos.
- CE7 Comprender la relación entre la aceleración de los cambios económicos, tecnológicos, culturales y sociales que se están produciendo y la necesidad de buscar respuestas educativas a los mismos.
- CE8 Conocer las aplicaciones a la educación desde los distintos modelos y enfoques.
- CE9 Conocer las concreciones de los distintos procesos psicológicos y psicosociales en el ámbito de la educación infantil.
- CE10 Conocer las características de los elementos, agentes y procesos que intervienen en la enseñanza y el aprendizaje.
- CE11 Identificar las características relevantes del comportamiento de los individuos.
- CE12 Saber aplicar las aportaciones de los modelos a las situaciones educativas
- CE13 Tener una actitud positiva hacia el aprendizaje de los contenidos de la asignatura y hacia la enseñanza.
- CE14 Conocer las fuentes estadísticas que proporcionan información útil para el análisis de los fenómenos educativos y desarrollar de la buscar la información estadística apropiada para el estudio de un fenómeno en particular.
- CE15 Entender las diferentes perspectivas desde las que el análisis estadístico puede ayudar a interpretar la realidad educativa y orientar la toma de decisiones.

- CE16 Conocer los conceptos estadísticos básicos para el análisis de los fenómenos educativos.
- CE17 Desarrollar el razonamiento estadístico para adquirir la capacidad de relacionar convenientemente los conceptos estadísticos apropiados para la resolución de un problema de interés educativo y saber interpretar los resultados estadísticos en términos útiles para la solución de problemas en el ámbito de la educación.
- CE18 Ser capaz de comprender la terminología estadística empleada habitualmente en los medios de comunicación y trasladar al lenguaje estadístico los problemas que en educación requieren los recursos o herramientas propias de la estadística descriptiva.
- CE19 Ser capaz de elaborar argumentos que orienten la toma de decisiones a partir del análisis estadístico realizado.
- CE20 Dominar tecnologías de procesado y análisis estadístico de la información sobre fenómenos educativos.
- CE21 Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
- CE22 Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de 0-3 y 3-6.
- CE23 Conocer los fundamentos de atención temprana.
- CE24 Reconocer la identidad de la etapa y sus características cognitivas, psicomotoras, comunicativas, sociales, afectivas.
- CE25 Saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, la imitación, la aceptación de normas y de límites, el juego simbólico y heurístico.
- CE26 Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
- CE27 Identificar dificultades de aprendizaje, disfunciones cognitivas y las relaciones con la atención.

- CE28 Saber informar a otros profesionales especialistas para abordar la colaboración del centro y del maestro en la atención a las necesidades educativas especiales que se planteen.
- CE29 Adquirir recursos para favorecer la integración educativa de estudiantes con dificultades.
- CE30 Crear y mantener lazos de comunicación con las familias para incidir eficazmente en el proceso educativo.
- CE31 Conocer y saber ejercer las funciones de tutor y orientador en relación con la educación familiar.
- CE32 Promover y colaborar con acciones fuera y dentro de la escuela, organizadas por familias, ayuntamientos y otras instituciones con la incidencia en la formación ciudadana.
- CE33 Analizar e incorporar de forma crítica las cuestiones más relevantes de la sociedad actual que afectan a la educación familiar y escolar: impacto social y educativo de los lenguajes audiovisuales y de las pantallas, cambio en las relaciones de género e intergeneracionales; multiculturalidad e interculturalidad; discriminación e inclusión social y desarrollo sostenible.
- CE34 Conocer la evolución histórica de la familia, los diferentes tipos de familias, de estilos de vida y educación en el contexto familiar.
- CE35 Conocer los principios básicos de un desarrollo y comportamiento saludables.
- CE36 Identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y percepción auditiva y visual.
- CE37 Colaborar con los profesionales especializados para solucionar dichos trastornos.
- CE38 Detectar carencias afectivas, alimenticias y de bienestar que perturben el desarrollo físico y psíquico adecuado de los estudiantes.
- CE39 Comprender que la dinámica diaria en infantil es cambiante en función de cada estudiante, grupo y situación y saber ser flexible en el ejercicio de la función docente

- CE40 Saber trabajar en equipo con otros profesionales de dentro y fuera del centro en la atención a cada estudiante, así como en la planificación de las secuencias de aprendizaje y en la organización de las situaciones de trabajo en el aula y en el espacio de juego identificando las peculiaridades del periodo 0-3 y 3-6.
- CE41 Valorar la importancia de la estabilidad y la regularidad en el entorno escolar, los horarios y los estados de ánimo del profesorado como factores que contribuyen al progreso armónico e integral de los estudiantes.
- CE42 Atender las necesidades de los estudiantes y transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
- CE43 Conocer los procesos de interacción y comunicación en el aula.
- CE44 Conocer los fundamentos de la didáctica en la educación infantil
- CE45 Comprender que la observación sistemática es un instrumento básico para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil
- CE46 Dominar las técnicas de observación y registro.
- CE47 Abordar análisis de campo mediante metodología observacional utilizando tecnologías de la información, documentación y audiovisuales.
- CE48 Saber analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
- CE49 Situar la escuela infantil en el sistema educativo español, en el contexto europeo e internacional.
- CE50 Conocer experiencias internacionales y ejemplos de prácticas innovadoras en educación infantil.
- CE51 Valorar la importancia del trabajo en equipo.
- CE52 Participar en la elaboración y seguimiento de proyectos educativos de educación infantil en el marco de proyectos de centro y en colaboración con el territorio y con otros profesionales y agentes sociales.
- CE53 Conocer la legislación que regula las escuelas infantiles y su organización.
- CE54 Valorar la relación personal con cada estudiante y su familia como factor de calidad de la educación.

- CE55 Conocer los fundamentos científicos, matemáticos y tecnológicos del currículo de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y el desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE56 Conocer estrategias didácticas para desarrollar representaciones numéricas y nociones espaciales, geométricas y de desarrollo lógico.
- CE57 Comprender las matemáticas como conocimiento sociocultural. Conocer la metodología científica y promover el pensamiento científico y la experimentación.
- CE58 Adquirir conocimientos sobre la evolución del pensamiento, las costumbres, las creencia y los movimientos sociales y políticos a lo largo de la historia, con especial atención a Canarias.
- CE59 Elaborar propuestas didácticas en relación con la interacción ciencia, técnica, sociedad y desarrollo sostenible.
- CE60 Promover el interés y el respeto por el medio natural, social y cultural canario a través de proyectos didácticos adecuados.
- CE61 Fomentar experiencias de iniciación a las tecnologías de la información y comunicación.
- CE62 Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE63 Favorecer las capacidades de habla y de escritura.
- CE64 Conocer y dominar técnicas de expresión oral y escrita.
- CE65 Conocer la tradición oral y el folklore.
- CE66 Comprender el paso de la oralidad a la escritura y conocer los diferentes registros y usos de la lengua.
- CE67 Conocer el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura y su enseñanza.
- CE68 Afrontar situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multilingües.
- CE69 Reconocer y valorar el uso adecuado del lenguaje verbal y no verbal. Conocer y utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.

- CE70 Adquirir formación literaria y en especial conocer la literatura infantil.
- CE71 Ser capaz de afrontar una primera aproximación a una lengua extranjera.
- CE72 Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de esta etapa, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE73 Conocer y utilizar canciones para promover la educación auditiva, rítmica y vocal.
- CE74 Saber utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.
- CE75 Elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.
- CE76 Analizar los lenguajes audiovisuales y sus implicaciones educativas.
- CE77 Promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.
- CE78 Adquirir un conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- CE79 conocer y aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- CE80 Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE81 Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- CE82 Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica.
- CE83 Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que se puedan establecer en un centro.
- CE84 Regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 0-3 y de 3-6 años.
- CE85 Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.

- CE86 Desarrollar una actitud responsable y ética ante el uso de los medios audiovisuales y las TIC.
- CE87 Interpretar y saber crear información empleando las tecnologías de la información y la comunicación.
- CE88 Conocer las instituciones y conceptos básicos del Derecho.
- CE89 Comprender las relaciones entre Derecho y realidad social en general y educativa en particular.
- CE90 Conocer las instituciones y organizaciones que promueven el derecho a la educación.
- CE91 Conocer el currículo de lengua extranjera de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE92 Afrontar situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multilingües.
- CE93 Que el alumnado conozca las distintas perspectivas teóricas desde la que se aborda la atención temprana.
- CE94 Que el alumnado conozca el desarrollo de las capacidades de los niños de 0 a 6 años.
- CE95 Que el alumnado pueda detectar signos de alarma, dificultades emocionales o de retraso madurativo.
- CE96 Que el alumnado se familiarice con los conceptos básicos de la Educación Psicomotriz y pueda llevar a cabo esta práctica en su aula.
- CE97 Que el alumnado sepa realizar una evaluación de la expresividad psicomotriz infantil.
- CE98 Que el alumnado conozca diferentes estrategias de intervención en la etapa infantil favorecedoras del desarrollo sensoriomotor, cognitivo, lingüístico, social y afectivo.
- CE99 Que el alumnado pueda desarrollar pautas de asesoramiento a la familia sobre estrategias de intervención para favorecer el desarrollo global del niño.
- CE100 Que el alumnado conozca las diversas necesidades de las familias en relación con la atención temprana.
- CE101 Valora la lectura como fuente de placer y como medio de conocimiento.

- CE102 Conocer los gustos de los lectores, al margen de propósitos educativos.
- CE103 Conocer los rasgos caracterizadores de la literatura infantil.
- CE104 Saber reconocer y analizar los rasgos literarios que caracterizan a los textos para niños.
- CE105 Conocer los cuentos tradicionales y la lírica tradicional del entorno.
- CE106 Conocer las principales tendencias, épocas, autores y obras de la literatura infantil a lo largo del tiempo.
- CE107 Conocer y utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura.
- CE108 Conocer cómo el lector construye el sentido del texto durante la lectura y cómo se puede facilitar este proceso.
- CE109 Aprender la importancia de la ilustración y otros paratextos en la interacción con el lector.
- CE110 Desarrollar criterios para seleccionar libros informativos y literatura infantil.
- CE111 Enseñar a apreciar, conocer y leer los libros para niños.
- CE112 Conocer las características y las posibilidades de las bibliotecas.
- CE113 Entender la narración oral, la dramatización y la recitación como habilidades docentes necesarias.
- CE114 Valorar la formación oral, vocal y estética y su relación con la entonación, dicción y lectura de textos.
- CE115 Valorar el conocimiento de la voz, la respiración y las técnicas de emisión vocal.
- CE116 Entender la importancia que tiene la voz en la comunicación de los textos literarios adecuados al auditorio infantil.
- CE117 Conocer las características de la literatura oral y su repercusión en el aula como apoyo a la formación.
- CE118 Contribuir a formar al niño como futuro espectador, para que sepa descifrar, comprender y apreciar los recursos estéticos del texto.
- CE119 Conocer las facetas fundamentales del teatro escolar y sus diferencias con el espectáculo profesional.

- CE120 Estudiar y conocer la historia de la representación teatral.
- CE121 Conocer fuentes y recursos para la actualización docente en la literatura infantil y la formación docente.
- CE122 Disponer de una buena competencia comunicativa en la lengua extranjera.
- CE123 Conocer las bases del diseño y puesta en práctica de unidades de trabajo para la enseñanza de lenguas extranjeras.
- CE124 Usar los medios para el desarrollo de la competencia lingüística del alumnado.
- CE125 Usar los medios audiovisuales y las TIC para la enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras.
- CE126 Ser capaz de comunicarse con propiedad en la lengua extranjera.
- CE127 Ser capaz e desarrollar actitudes y representaciones positivas y de apertura a la diversidad lingüística y cultural en el aula.
- CE128 Promover el desarrollo de la lengua extranjera en el aula a través de las nuevas tecnologías.
- CE129 Desarrollar progresivamente las competencias con la práctica integrada de las destrezas lingüísticas.
- CE130 Ser capaz de planificar, poner en práctica y evaluar unidades de trabajo en el aula.
- CE131 Usar técnicas de expresión corporal y dramatización como recursos comunicativos.
- CE132 Aplicar diversos medios para evaluar el aprendizaje de lenguas extranjeras.
- CE133 Colaborar, diseñar y realizar actividades de intercambio con hablantes de la lengua extranjera mostrando habilidades de gestión de esos procesos.
- CE134 Conocer suficientemente la cultura y la lengua que se va a enseñar.
- CE135 Profundizar en las bases psicopedagógicas que sustentan la concepción e una escuela comprensiva y de una concepción socioeducativa inclusiva.
- CE136 Proporcionar los conocimientos teóricos que les permitan abordar la atención de necesidades educativas especiales del alumno.

- CE137 Conocer los aspectos organizativos y curriculares específicos que lleva consigo una adecuada respuesta educativa atendiendo a las características específicas del alumnado.
- CE138 Potenciar la reflexión crítica sobre el rol y responsabilidad que tiene el profesor tutor y el profesorado de apoyo en la atención a las necesidades específicas de apoyo educativo
- CE139 Aprendizaje de las .habilidades y destrezas para el desarrollo del apoyo educativo
- CE140 Conocer la estructura organizativa de la Orientación y la tutoría en la educación Infantil.
- CE141 Desarrollar la dimensión orientadora de la enseñanza.
- CE142 Desempeñar las funciones de profesor tutor.
- CE143 Desarrollar estrategias y habilidades para planificar y dinamizar el espacio de la tutoría.
- CE144 Valorar la importancia de la acción tutorial como un elemento clave para lograr el desarrollo personalizado de la enseñanza.
- CE145 Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje para la educación socioafectiva.
- CE146 Conocer un modelo de fines socioafectivos para la intervención en este ámbito.
- CE147 Conocer los objetivos, contenidos, procedimientos, pautas de interacción y criterios de evaluación d ela educación socioafectiva.
- CE148 Conocer diferentes estrategias metodológicas que permitan la consecución de los objetivos de la educación socioafectiva.
- CE149 Desarrollar procedimientos, actitudes y comportamientos que permitan el autoconocimiento y regulación del docente como agente de la educación socioafectiva.
- CE150 Disposición para la reflexión y sensibilización en el conocimiento y a construcción de valores, actitudes y habilidades relacionados con el bienestar personal y comunitario.

- CE151 Adquirir un conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- CE152 Conocer y aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- CE153 Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE154 Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- CE155 Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica.
- CE156 Participar en los procesos de mejora en los distintos ámbitos de actuación que se puedan establecer en un centro.
- CE157 Regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 0-3 años y de 3 – 6 años.
- CE158 Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.
- CE159 Analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el contexto del centro educativo, mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE160 Reflexionar sobre la práctica educativa.
- CE161 Ser capaz de sintetizar los aprendizajes adquiridos.
- CE162 Reflexionar sobre el proceso formativo vivido.
- CE163 Sensibilizar en la importancia de analizar la dinámica de los fenómenos sociales y sus tendencias para, en ese marco, generar en los estudiantes el interés por el conocimiento sociológico.
- CE164 Fomentar la reflexión e inculcar el interés de los contenidos de sociología en un marco de desarrollo interdisciplinar, promoviendo un fundamento sólido en los conocimientos centrales e imprescindibles para el ejercicio de la práctica profesional.
- CE165 Promover el espíritu crítico y analítico necesario para fomentar la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en distintos ámbitos y contextos profesionales.

- CE166 Estudio, análisis y reflexión desde la perspectiva sociológica en las principales dimensiones, conceptos, teorías y procesos que configuran la sociedad.
- CE167 Desarrollar visiones amplias sobre lo educativo, traspasando la vertiente formal e institucional.
- CE168 Identificar los procesos educativos como procesos sociales, desarrollo de la capacidad de relacionar las esferas educativas con la social, económica, cultural y política.